

Respuesta a la carta de Francisco Emilio de los Ríos

Boege, Medina, Díaz-Polanco y López
y Rivas

Precisan su posición con respecto al INI y los grupos étnicos.

Señor director:

Con respecto a la carta del señor Francisco Emilio de los Ríos, publicada en la sección *Correspondencia*, en la que se hace referencia a nuestra ponencia *El indigenismo y los indígenas*, presentada en el Foro de Consulta Popular organizado por el INI, queremos precisar lo siguiente:

Para poder comprender la encendida defensa del INI que hace el señor De los Ríos debemos comenzar por reparar una omisión, no del todo inocente: que nuestro espontáneo contendiente se desempeña en aquella institución como diligente burócrata indigenista y, por lo tanto, que su cortés misiva, pretendidamente objetiva, se inscribe en el marco de la lucha de ese organismo por sobrevivir como una "flor en el pantano".

Nuestro crítico afirma que los aplausos a nuestra ponencia se debieron a la "semántica corrosiva" del documento, dejando de lado intencionalmente el contenido del discurso y *olvidando* mencionar que aquellos que con su aplauso manifestaron su acuerdo con la posición política que sostuvimos eran, en buena parte, indígenas de organizaciones independientes, quienes posteriormente denunciaron allí mismo y en presencia del señor De los Ríos con las "pruebas empíricas" contundentes que éste extrañamente reclama, el papel mediatizador y demagó-

gico del aparato indigenista.

La angustiada reacción del señor De los Ríos ante nuestra propuesta de desaparición del indigenismo y los aparatos indigenistas, pone de manifiesto la corta visión histórica y política del burócrata, quien insensible ante la dramática situación de los grupos étnicos, muestra sin embargo, su alarma frente a la sola posibilidad de dejar de ejercer el indigenismo como *modus vivendi*. Ante esta sintomática miopía, nos parece indignante la falta de respeto del señor De los Ríos, quien para encubrir las actividades de esta institución, hace mención de trabajadores del INI que "han perdido la vida", sin recordar los numerosos indígenas asesinados y encarcelados, ante la mirada impávida de los indigenistas.

La calificación del *nihilismo* que el señor De los Ríos imputa a nuestra ponencia, constituye un recurso demasiado sobado como para tomarse en serio. Sin embargo, vale la pena indicar que en nuestro documento se adoptan posiciones precisas. Si estos planteamientos le parecen *nihilistas*, ello se debe a que, contrario a la limitada visión indigenista, concebimos la problemática étnica en el marco de un replanteamiento global de la sociedad, y a la intención del señor De los Ríos de confundir a los incautos... que cada vez son menos.

Eckart Boege, Héctor Díaz Polanco, Andrés Medina y Gilberto López y Rivas.

UnomásUno, domingo 13 de marzo de 1983, p. 2